

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 89

*Dossier: La Literatura de Resistencia a la
Violencia Urbana, Coordinan, María Rosa Lojo y
Marcela Crespo Buiturón*

Article 16

2019

Lo innumerable

Jorge Fernández Granados

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Granados, Jorge Fernández (April 2019) "Lo innumerable," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 89, Article 16.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss89/16>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Lo innumerable

Jorge Fernández Granados

hay almas que atraviesan el tiempo
como el dios mercurio el mensajero hay almas
de metal que corren como el agua
veloces y brillantes prisioneras de sí mismas
incandescentes en la prisa donde estallan
y cumplen (combustibles) su imagen en el paladar del fuego
o aquellas otras translúcidas del agua
que regresa agua que se agranda o hiela
tras el flexible exorcismo de su forma hay almas señaladas
para la destrucción
y hay otras que fueron extraídas de la infancia del aire
tal vez únicamente para atravesar el mar con una carta
son otras
inolvidablemente imperfectas
e inagotables almas que trabajan
para templar el metal de las edades
porque a fin de cuentas nadie será inocente
en la historia que traman las estrellas

§

nadie nada nunca
es inocente en la historia
final de las estrellas

pero los innumerables confinados en ese fondo amargo
 donde habita la oscurecida
 mitad del cielo y la trizada cicatriz
 de un dios fosilizado siglo a siglo en sus miradas los innumerables
 asistentes a la cita del sí
 los insepultos

ellos emergen ellos nadan ellos miran y consuman
 lo que de la tierra vive y recomienza pero matan
 han aprendido el arte de la muerte para que la materia sin fin se reconstruya
 no en la llamarada huyendo sino en la siguiente cifra
 de la llamada

pues son distintos los destinos
 e interminable el azar de las vidas
 me apuro a nombrar
 por lo menos el río
 el innumerable río de las existencias y las cosas
 donde transitan los cuerpos ahogados de la mano
 de un cuántico dios indiferente
 de un deán dudoso que administra la demente animación la rueda de
 fuego de brazos estelares la muerte maquinaria
 del mismo enorme amor indiferente
 que a un solo tiempo prodiga y sobre el que edifica y bajo el que aniquila

finalmente supongo se trataba de dudar un poco
 y reunir
 frente a todo prejuicio o advertencia las señales de lo vivo
 oír
 en una gota el final de la lluvia y en un relámpago el embrión de la
 tormenta
 oír
 el brillo fugitivo y secreto del agua

finalmente supongo se trataba de creer un poco también
 menos en lo ancestral que en lo evidente
 menos en lo heredado que en lo vivo
 y no negar cada día la evidencia de lo invisible

§

óyelos

ah paraíso pasan con su monodia defectuosa con su áspero ruido callejero
llamando con algo semejante a un gruñido que araña el aire con la brújula
de su ánima de su penosa ánima de harapos a las puertas del cielo

óyelos pasar

no es sino la disonancia en la calle del creciente del acosado animal del
grito
no es sino asonada de dobladas sombras atragantado mal humor de
multitudes y tambores (otra voz) de sudor y paciencia y oxidado aliento
no es alarma ya siquiera sino atomizado filo capaz de abrir el cascarón
del orden poco a poco por millones de fisuras hasta oírse
en el enjuto corazón de un dios que no aparece

oye sus pasos incontables

pues pobres han de ser los sueños de su vida pobres
han de ser los oros de su boca
entregada al pan y la sal del colectivo silencio al disculpe al gracias y al
latón de una trompeta
pobre como el volumen repentino de su ruido urgente y monedero
abierto al sol indiferente que cae sobre el asfalto no con lo mordiente de
un denosto sino más bien con lo moroso de un redoble

óyelos llenar de ruido el aire usual de la mañana

y por su amordazado paladar de música pasan también
sus días ambulantes y apurados pasan sobrantes
en la mesa del reposo y la abundancia
pasa sin prisa su jornada de gitanos
pasan sin prisa sus espectros subterráneos

...Porque ésta era una guerra
entre la razón y el sueño...